

# SEVILLA: ARQUITECTURA Y CIUDAD MILITAR DE 1750 A 1800

Mercedes PONCE ORTIZ DE INSAGURBE

Dr. Arquitecto y Profesora de Construcciones en la E.T.S. de Arquitectura de Sevilla.

José SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Dr. Arquitecto y Profesor de Construcciones en la E.T.S. de Arquitectura de Sevilla.

---

**E**N 1771 EL REY RESOLVIÓ la construcción de diecisiete cuarteles de infantería en toda España, con pabellones para oficiales, en aquellos destinos donde se necesitaran con gran urgencia. En principio, no se incluía ninguno para Sevilla, ya que las construcciones se realizaban para la tropa de guerra, no era esta ciudad el mejor emplazamiento, sino las costas, para su defensa y la de sus plazas, así como el envío de las expediciones a América, permaneciendo en tiempo de paz en ellas para su custodia.

Hasta entonces la tropa existente en la capital andaluza estaba de paso, permaneciendo en dos escuadrones de Dragones y un destacamento de 150 infantes, además de una compañía de voluntarios con 80 plazas que eran alojados en edificios en mal estado, y de los que el cuerpo de inválidos ocupaba algunas casas alquiladas.<sup>1</sup>

El terremoto de 1755, y los sucesivos desbordamientos del río y sus arroyos, convierten el casco en un caserío que da muestras de su mal estado, a veces incluso ruinoso o derruido. La publicación de un bando del Cabildo sevillano en 1757, solicitando la colaboración de todas las entidades públicas o privadas, para mejorar los terrenos extramuros y nivelar los montículos, cediéndolos a cambio como huertas, enriquecería la imagen de la ciudad al visitante<sup>2</sup>, iniciándose un proceso de ocupación del extrarradio: aparecen los barrios de la Carretería, la Cestería, Los Humeros, la

---

<sup>1</sup> El alojamiento de la tropa en posadas y mesones suponía un alquiler anual de 40.000 reales. A.G.S.,G.M. Leg.2989

<sup>2</sup> AHMS: Escribanía de Cabildo s. XVIII; sección 5.ª, 1.ª Escribanía; Tomo 235, Montes n.º 22

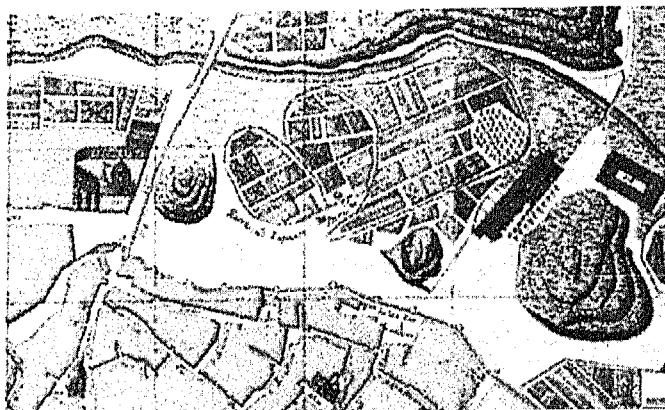


Fig. 1.—Sevilla. Plano de Olavide, 1771. Primer emplazamiento del Cuartel extramuros, junto a la Puerta de Carmona.

Macarena, La Calzada, San Roque y San Bernardo, y en la otra orilla del Guadalquivir el arrabal de Triana.

Y en síntesis, aunque durante este siglo la representación planimétrica de la ciudad extramuros apenas tiene interés, la primera cartografía fiable, de 1771, nos muestra una imagen urbana con paseos públicos y Reales Fábricas dentro de un cinturón amurallado, con un auge comercial e industrial que se ve reforzado por el asentamiento de la mayor industria militar de producción de armamento, su Fábrica de Salitre para la producción de pólvora, una Fundición de Artillería para la producción de cañones, Maestranza de Artillería para fusiles, y a su alrededor, la Casa de la Moneda<sup>3</sup>.

Este asentamiento de industria militar trae como consecuencia un incremento en el balance de tropas permanentes, y la promoción de construir cuarteles para cuatro batallones con pabellones de oficiales, aplicando el excedente de las contribuciones extraordinarias de paja y utensilios desde 1769; el sobrante de esta contribución, hasta finales de Diciembre de 1781, ascendía a 2.615.068 Rv, 22 mv.

En 1783 el Conde de O'Reilly, Capitán General de Andalucía, exponía las muchas ventajas que suponía destinar en Sevilla una considerable porción de tropa con que poder atender las varias ocurrencias, del servicio y bien público, que se ofrecían diariamente. A raíz de la oferta realizada por el Cabildo y a pesar de las opiniones contrarias, el 19 de Septiembre de 1783 se aprueba la construcción de un Cuartel de Caballería para Sevilla<sup>4</sup>.

Como principio para elegir el emplazamiento de los cuarteles se atiende a la seguridad, para los que especialmente en plazas de guerras, debían estar expuestos lo menos posible al fuego de ataque enemigo, situándose de tal modo que las tropas pudie-

<sup>3</sup> PONCE ORTIZ DE INSAGURBE, Mercedes. "Análisis histórico de la construcción de acuartelamientos en Sevilla. El cuartel de Caballería de la Puerta de la Carne". Tesis Doctoral. Sevilla. 2000.

<sup>4</sup> En el informe que D. Pedro López de Lerena remite al Conde de Gausa el 1 de Julio de 1783, justifica la buena ubicación de un cuartel para un regimiento de caballería o dragones y otro de infantería. A.G.S. G.M, Leg.5862.

Fig. 2.—Proyecto  
para la Maestranza  
de Sevilla.  
[A.G.S. M.P.D.  
XVII-37]

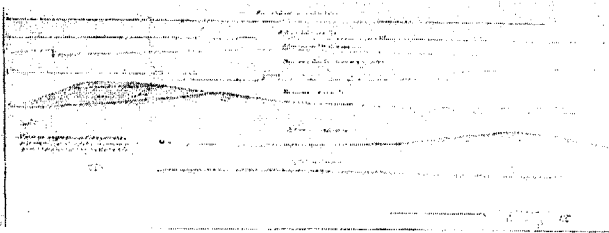
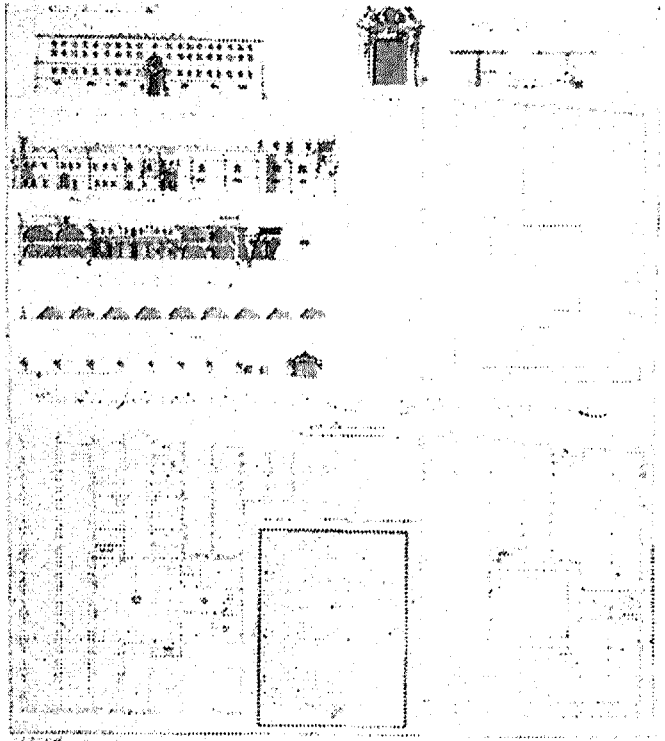


Fig. 3.—Perfiles de  
cada una de las propuestas  
de emplazamiento  
señaladas por Hurtado.  
[A.G.S. M.P.D. XXIII-46]

sen salir de ellos con facilidad y acudir donde fueran reclamados, dominando en caso necesario a la población. En Sevilla, no tratándose de una plaza de guerra, la necesidad de una convivencia con la población, y su entorno suponían el primer condicionante a considerar.

En la construcción de acuartelamientos se tenían en cuenta básicamente cuatro principios: militares, higiénicos, económicos, y estéticos, con este orden de prioridad.

Bails, en su *Tratado de Arquitectura Civil*, recomendaba parajes despejados y con buenas vistas:

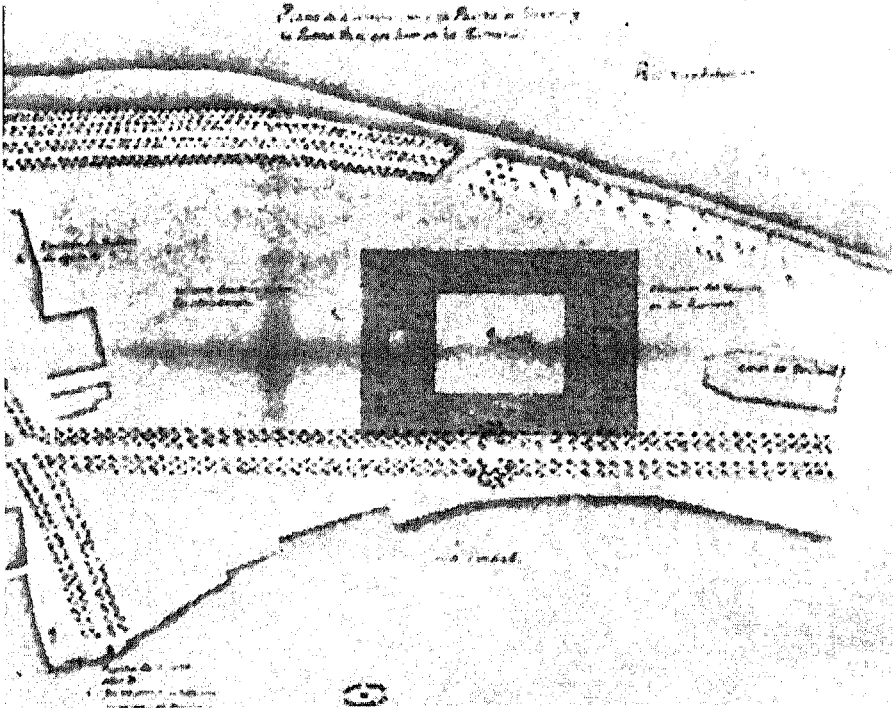


Fig. 4.—Propuesta de emplazamiento en el barrio de los Humeros. [A.G.S. M.P.D. XXIII-43d]

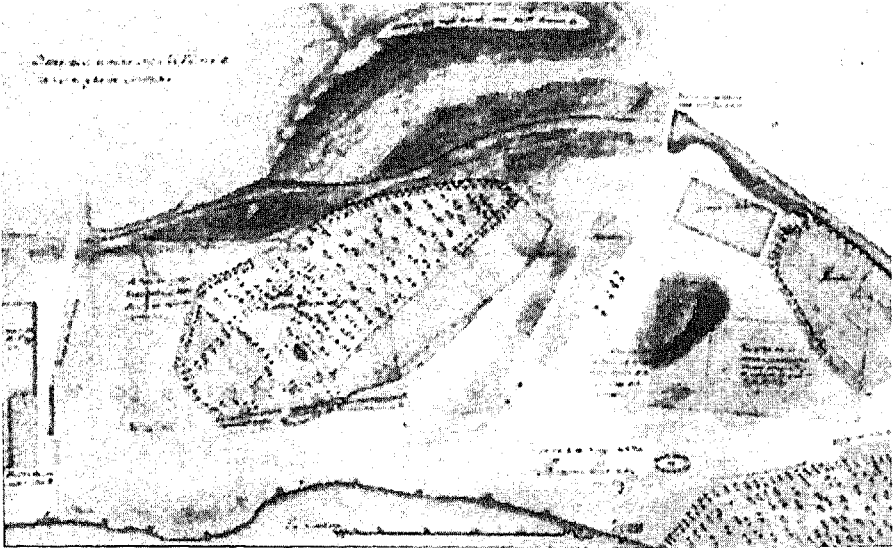


Fig. 5.—Propuesta de emplazamiento del Cuartel; a la izquierda, en la Huerta de Espantaperrillos, y a la derecha, en la Puerta de la Carne. [A.G.S. M.P.D. XXIII-43b]

«... porque un ayre estadizo perjudica a la salud y unas vistas tristes crían y fomentan la melancolia, ..secos, siendo la humedad, particularmente quando va acompañada de calor, causa de infinitos y gravísimos males...»<sup>5</sup>.

Si analizamos detenidamente estas condiciones, estas son las generales de toda construcción a las que se suman las del emplazamiento estratégicamente elegido por las posibilidades de acceso, comunicación y avituallamiento, y las funcionales, por la singularidad de la edificación, donde la componente estética es asumida por la tradición constructiva, según la definió Palladio<sup>6</sup>, o belleza del paisaje.

Para evitar posible propagación de enfermedades se establecía que el aire debía ser lo más puro posible, situando el cuartel lejos de núcleos de contaminación y aconsejando el campo, la montaña o el mar; dentro de estos parajes era necesario evitar los puntos muy altos de montaña, por las bajas temperaturas que registran, y los puntos muy bajos del valle, por la humedad de su suelo y la dificultad de resolver el saneamiento, debiendo considerar la sequedad y naturaleza del suelo sobre el que se cimentaba así como la potabilidad y dotación de agua por persona en el emplazamiento elegido.

Algunos autores insisten en que la salubridad de un terreno está en razón inversa a la cantidad de agua que contiene, rechazando terrenos pantanosos y fangales, de manera que, a igualdad de condiciones, es preferible un emplazamiento en altura, sobre un montículo, por motivos militares, fuera de las poblaciones, pero a corta distancia de su casco, permitiendo el control de posibles altercados, colocando árboles de gran porte en la fachada expuesta al viento.<sup>7</sup>

Siguiendo el esquema de principios para localizar el asentamiento de un cuartel, el primer proyecto redactado «.. por el arquitecto más acreditado de la ciudad...».

Félix Caraza<sup>8</sup> se localiza sobre uno de los montículos de escombros de la periferia, al Este de la ciudad, elevado sobre el cauce del arroyo próximo y alcanzando las huertas del convento de religiosos agustinos junto a los terrenos de la huerta de Espantaperros [Fig. 01].

Este emplazamiento es elegido por la proximidad respecto a dos de las puertas principales de la ciudad, la de Carmona, en la ruta hacia Madrid, y la de la Carne,

<sup>5</sup> BAILS, Benito: *Elementos de Matemática*. Tomo IX. Parte I que trata de la Arquitectura civil. Madrid, 1796. Facsímil publicado por el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 1983. art.35.

<sup>6</sup> PALLADIO, Andrea: *Los cuatro libros de arquitectura*. Venecia, 1570. libro II,c XII... protegerse del frío, sol, lluvia, nieve, viento, humedad...

<sup>7</sup> AVILÉS ARNAU, Juan: *Edificios militares*. Cuarteles. Barcelona, sección tipográfica de ingenieros, 1887.

<sup>8</sup> Félix Caraza: Arquitecto Mayor del municipio de Sevilla el 30 de Enero de 1784 (AHMS, Actas capitulares año 1784, sesiones del 28 y 30 de Enero) desde el 30 de Enero de 1784 al 4 de Octubre de 1785. En ese año es relegado del cargo de maestro de obras y antes de ver su sueldo de 1000 ducados reducido a la mitad, presenta su dimisión el 13 de marzo de 1786 alegando «motivos de salud». El ayuntamiento admite la renuncia y declara vacante la plaza. (oficio de renuncia AHMS actas capitulares de 1786, secc5º, Tomo 25, de 13 de Marzo de 1786. Su obra más relevante fue el teatro cómico de Sevilla, entre la C/Muela y C/San Acasio, proyectado en 1794. AHMS. Actas capitulares 1784 y Suárez Garmendia, José Mº. Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX .

donde estaba ubicado el matadero, así como por la comodidad de disponer de caudal y presión de agua suficientes desde las conducciones de los Caños de Carmona para ser elevada al piso superior del cuartel.

Tratándose de un edificio para la caballería se tenía muy en cuenta la proximidad de prados, como en este caso los de Santa Justa o el de San Sebastián, la inmediatez de evacuación del saneamiento del edificio hacia el arroyo Tagarete y la disponibilidad de terreno para el vertido de estiércol.

Por los desniveles existentes entre uno y otro, respecto al cauce del arroyo Tagarete, se propuso considerar la cota cero del edificio dos varas por encima de la cota máxima alcanzada por las riadas en la ciudad, compensando por la adquisición de los terrenos:

*«...con el valor del ripio, zahorra, cascote y tierra que producirá aquel explanamiento y servirán los primeros para el macizado de los cimientos y la última para las mezclas...»<sup>9</sup>.*

A pesar de ello, vista la calidad del proyecto redactado, se manifiestan diversas opiniones contrarias al emplazamiento elegido. En estos momentos se está construyendo en Sevilla la ampliación de la Maestranza de Artillería [Fig. 02] y el proyecto de Almacén de Pólvora en sus inmediaciones. Ante la incertidumbre surgida sobre la idoneidad del terreno, Antonio Hurtado<sup>10</sup>, ingeniero militar destinado en Andalucía, es designado para que remita informe sobre el emplazamiento elegido y la solución de proyecto.

Del reconocimineto de la ciudad, y atendiendo a las necesidades de capacidad del edificio, ventilación, homogeneidad del terreno y no verse afectado por las inundaciones, Hurtado ofrece como alternativa al emplazamiento cinco propuestas: los terrenos en la Huerta de Espantaperros; terreno frente a la Puerta de la Carne; frente a la Puerta de Osario; Junto a la Puerta de Jerez; y en los terrenos del barrio de los Humeros [Fig. 03]. La mayoría de ellas se realizan al Este o Sudeste de la ciudad, fuera del recinto amurallado, próximos a la red de los Caños de Carmona y a los caminos que comunican con otras provincias.

Una única propuesta se realiza aprovechando las comunicaciones por el río: el terreno de los Humeros, que dispone de buena ventilación y accesibilidad, pero dada la

<sup>9</sup> El expediente de compra de los terrenos no queda resuelto hasta 1788 AHMS: Sección X, Actas capitulares 1785-1786, Tomo 117 y 118.

<sup>10</sup> Ingeniero militar nacido hacia 1727, ingresó como cadete de infantería en el regimiento de Asturias en 1745, pasando después a la Academia de Matemáticas de Barcelona; alcanzó el rango de Teniente General en 1802, pasando a ocupar el cargo de Director de la Junta provincial de Fortificación de Cádiz. A.H.M.Sg. Sección 1ª, Lg. 4.340, hoja de servicios.

<sup>11</sup> «...pero le falta una circunstancia principal que es el agua de fuente, la cual no puede llegar ni conducirse allí por lo elevado del terreno, y aún cuando por medio de rampa se quisiesen hacer los abrevaderos rebajando lo que fuese necesario, es muy escasa la que puede haber, por la grande distancia de su origen y tanto número de repartimientos que tiene antes...» Examen y reconocimiento ejecutado por R.O del terreno y proyecto de un cuartel.. Hurtado 1786. A.G.S, G.M. Leg 5862.

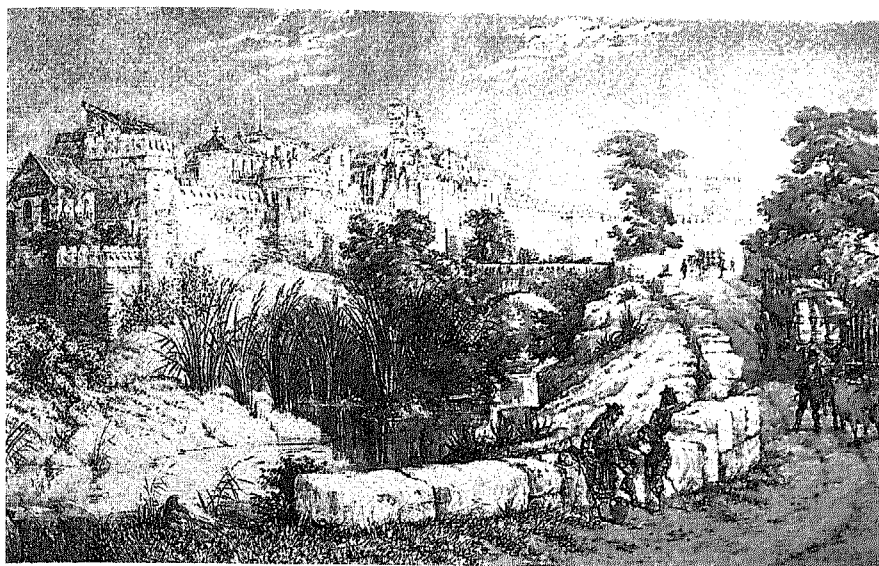


Fig. 6.—Vista de la Puerta de Jerez. Sevilla.

calidad del agua del río no permite su uso para consumo de personas ni animales<sup>11</sup> [Fig. 04].

La situación en la huerta de Espantaperros [Fig. 05], tiene la mejor posibilidad de abastecimiento de agua por su proximidad a los caños de Carmona pero carece de ventilación por situarse en una hondonada [Fig. 03, perfiles núms. 4 y 5] entre la muralla y el muladar junto al convento de San Agustín; las riadas en estos terrenos han alcanzado la altura de 7 pies<sup>12</sup>, lo que supondría un movimiento de tierras de relleno con la posibilidad de asientos diferenciales del edificio.

De los terrenos frente a la Puerta de la Carne, [Fig. 03. perfil nº3] entre la Fábrica de Botones y el Matadero, frente a las murallas de la ciudad, [Fig. 05], propone dos posiciones del edificio, una paralela a la muralla y otra apoyada en el camino de entrada. Aparte de algún inconveniente, es considerada como un buen emplazamiento, con la ventaja de disponer del Arroyo Tagarete para la evacuación de aguas negras.

La propuesta en los terrenos de la Puerta de Jerez, [Fig. 6.06] reconoce ser la mejor ubicación, por su llanura [Fig. 03. perfiles nº1 y 2] con buena ventilación, sin quedar afectado por las riadas hasta el momento, y «con agua de la fuente...», pero en su superficie resultaba estrecho para el emplazamiento del cuartel proyectado [Fig. 07], quedando sin aprobación tras el informe del ingeniero del Rey, Verboom<sup>13</sup>:

<sup>12</sup> «...observado por la nivelación tomada de la inscripción de un azulejo que se hallaba en uno de los pilares de los caños de Carmona del año de 1783...». 7 pies = 1.95 m.

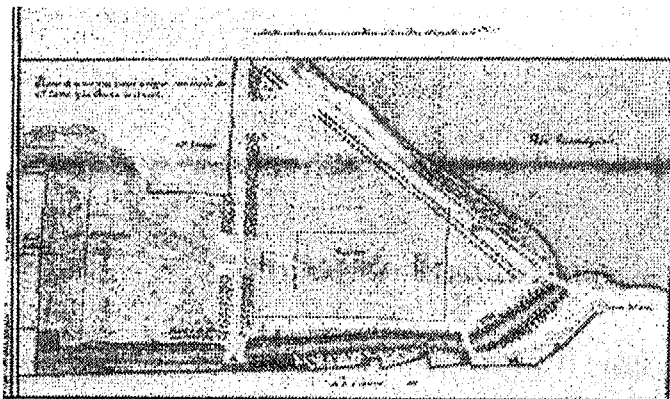


Fig. 7.—Puerta de Jerez. Propuesta de emplazamiento. [A.G.S. M.P.D. XXIII-43c]

*«... La Puerta de Jerez no lo ve aparente por necesidad de un camino entre el cuartel y el arroyo para el tránsito de carros. Por la parte del río quedaría como paso de carros el paseo peatonal que se ha hecho hace poco, sin desahogo del muelle de San Telmo para desembarco de leña para la fundición, yeso y piedra para las obras de la ciudad; en el tiempo de las riadas para auxiliar al barrio de Triana se pone el puente de barcas.. no hay la mejor proporción de agua para los caballos, las malas influencias sobre el seminario.. y la perdida de una de las mejores vistas de la ciudad" ...*

Un posible emplazamiento en los terrenos frente a la Puerta de Osario [Fig. 08], [Fig. 02, perfiles núms. 6 y 7] que únicamente supondría la compra de parte de la fábrica del salitre, afectada por el edificio, y el elevado movimiento de tierras con su consiguiente gasto para desmonte y nivelación [Fig. 03, perfil núm. 8]; salvo estos aspectos, disponía de buen acceso, ventilación, agua y saneamiento.

De todas las propuestas, Hurtado se inclinaba por esta última, estableciendo como emplazamiento más ventajoso los terrenos situados entre dos de las puertas más principales de la Ciudad y próximos al centro de ella, la Puerta de Carmona y la Puerta de la Carne, y por uno de sus testeros discurre el arroyo Tagarete que facilita la pronta salida de sus aguas «..mayores y menores..», quedando a ambos lados terreno suficiente para la salida de estiércol y basuras.

Ante el informe de Verboom<sup>14</sup> Hurtado rectificará su opinión sobre el emplazamiento y redactará un proyecto para la Puerta de la Carne:

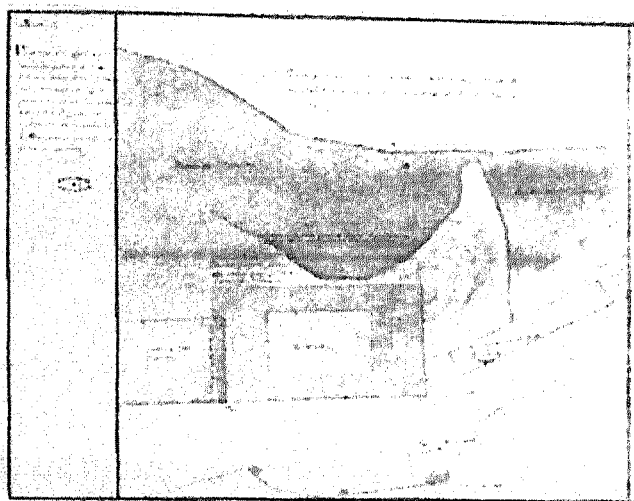
*“..La Puerta de la Carne tiene diafanidad para las prácticas de infantería y caballería, es el paraje más alto de los alrededores, libre de inundación de riadas, inmediata agua de los caños de Carmona; con el desmonte de las*

<sup>13</sup> A.G.S., G.M. leg.5862, Verboom, 7 de noviembre de 1786.

<sup>14</sup> Verboom, 7 de noviembre de 1786, A.G.S., G.M. leg. 5862.



Fig. 8.—Puerta de Osario. Propuesta de emplazamiento.  
[A.G.S. M.P.D.  
XXIII-43a]



*30.000 varas se consigue rellenar los caminos inmediatos para evitar pasos pantanosos en invierno, tiene otra ventilación, próximo a la ciudad, y para controlar las quimerillas que suelen organizar los vecinos de San Bernardo y San Roque; para el frente de cuartel puede quedar una plazuela muy espaciosa; por otra parte, no hay más que el matadero y por otra la fábrica de botones a la que no se le sigue la menor incomodidad para los objetos a que en el día tiene que atender, además de otras conveniencias con que el mismo terreno esta combidado.. respecto a la cimentación es arena y a cierta profundidad, arena y agua porque de la historia de la ciudad da el arrenal de marina que había en la resolana, ahora Maestranza de Artillería y hospital de la Caridad y de la excavación de la Maestranza, que la arena con agua es como piedra y si está solo agua, echando arena se resuelve, de manera que las filtraciones resultan incluso beneficiosas. Esta firmeza que debe superarse en los cimientos se confirma en los edificios existentes del colegio de San Telmo o la Fábrica de Tabacos..»*

A finales de siglo, Campomanes, recomendaba la construcción de cuarteles como obras de las más útiles a la causa pública, suponiendo que interesaba a las costumbres en general y a la disciplina y robustez de las tropas. De igual manera opinaba Almirante recomendando además ser una cuestión de deber nacional:

*«.. el acuartelamiento de tropas es un deber de higiene, de justa comodidad, de arquitectura y hasta de disciplina..»*

Como se ha expuesto, los condicionantes militares venían establecidos principalmente por el asentamiento estratégico, visto desde la organización del territorio y del

urbanismo de la ciudad, de manera que, una vez decidido el emplazamiento, el siguiente indicador de esta arquitectura militar es su uso específico, el alojamiento de tropas, y las exigencias propias de su ocupación.

## 2. CONDICIONANTES ARQUITECTÓNICOS

Previo a la elección del emplazamiento se establece la capacidad del edificio, y en función de la especialización ya sea de caballería, infantería o artillería el personal alojado, se definen las necesidades de uso, concretando los elementos comunes específicos del término de cuartel.

Las exigencias fisiológicas o primarias de toda arquitectura que se precie, resumidas por León Baptista Alberti en tres elementos esenciales, comodidad, firmeza o perpetuidad, y hermosura, y que Vitrubio dispuso en ordenanza, disposición, simetría, euritmia, distribución y ornato, son reconsideradas en la arquitectura militar: una vez establecidas las prioridades militares sobre el lugar, en estas construcciones, y los edificios de cuartel muy particularmente, los factores condicionantes deben ser el programa de necesidades y las medidas higiénico sanitarias adoptadas, ambas bajo unos márgenes económicos condicionados por la durabilidad del edificio y la calidad de los materiales aplicados.

Tras la aprobación de construcción de dos nuevos cuarteles para Sevilla, el arquitecto Caraza realizó con fecha 12 de Enero de 1783, un proyecto de planos y perfiles con:

*«... detalle individual de su distribución, método con que se ha de proceder a la verificación de ellas y medidas y avance por menor del coste de todas las que deben emplearse en la construcción del cuartel que para un regimiento de Caballería completo se propone construir en esta ciudad a la salida de su Puerta de Carmona, entre los caños de esta y la huerta de Espantaperros, dando su fachada principal al frente del muro Real de la misma ciudad y su testero al Arroyo del Tagarete..».*

Este proyecto consta únicamente de la planta de distribución, sin leyendas ni explicaciones, [Fig. 09] disponiendo en el mismo “*mitad de la planta alta y mitad de la planta baja con distribución de muros y soportes, representación de escaleras, escala gráfica en varas castellanas..*”, y que sigue los principios compositivos de construcción de cuarteles tipo, establecidos años atrás, en el que destacaría la disposición de un templete en una de las fachadas interiores del patio para la realización de servicios religiosos.

Se acompañaba de un alzado principal y sección que dan idea del levantamiento del edificio [Fig. 10], donde como especial aportación significaría la intención de realizar un conjunto de tres alturas en un emplazamiento donde no hay inconvenientes sobre la ocupación de territorio, presentando una importante fachada con portada enmarcada, y donde aún se mantiene la idea de cubierta inclinada vista en su totalidad,

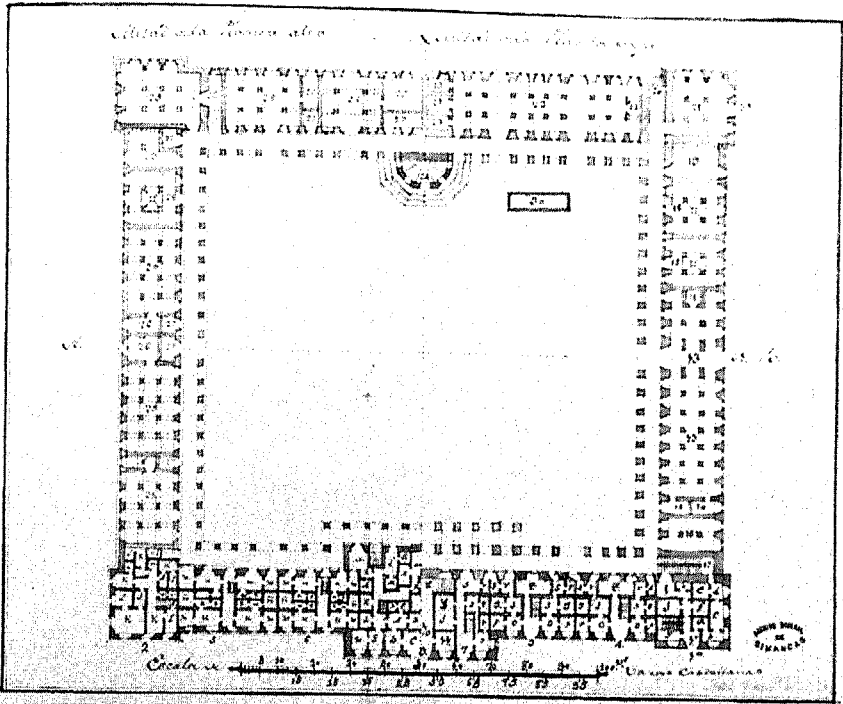


Fig. 9.—Primera propuesta de Cuartel de Caballería realizada por Caraza con mitad de la planta alta y mitad de la planta baja. [A.G.S. M.P.D. XLVII-17]

*Plano g. representa la Fachada y Perfil de un Cuartel para un Regimiento de Caballería completo*

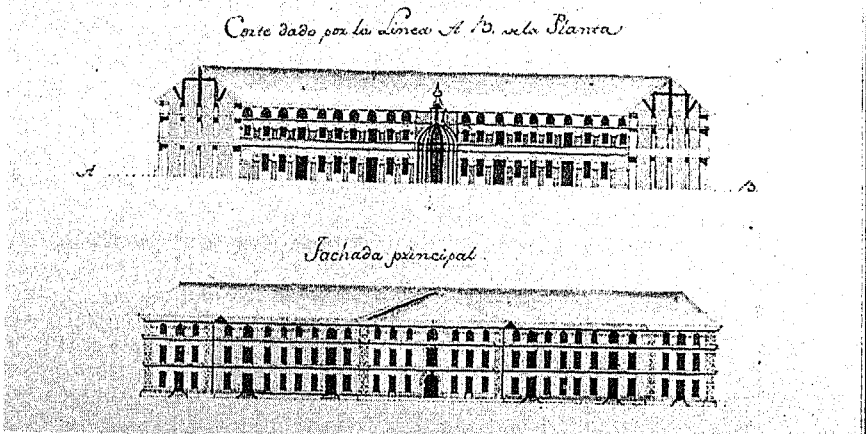


Fig. 10.—Plano que representa la Fachada y Perfil de un cuartel para un regimiento de caballería.

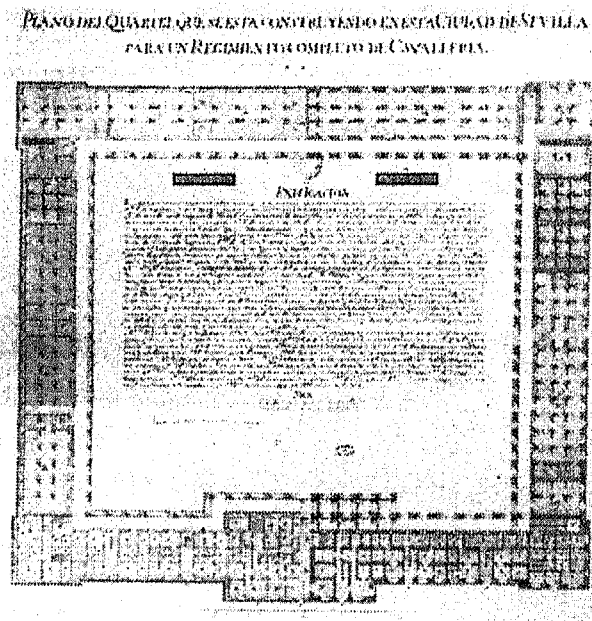


Fig. 11.—«Plano del cuartel que se esta construyendo en esta ciudad de Sevilla para un Regimiento de cavallería». [A.G.S. M.P.D. XXIII-45]

rematada con alero en lugar de pretil en su encuentro con fachada. El terreno elegido estaba ocupado en ese momento por un vertedero de escombros de las obras de la ciudad, afectando una huerta del convento de religiosos agustinos y al montículo de Monterrey. A finales de ese mismo año se presentaría un plano [Fig. 11] que modificaba la distribución en planta de espacio para oficiales y sus escuadrones.

## 2. LAS PROPUESTAS DE ANTONIO HURTADO

### 2.1. Las propuestas de cuartel sin emplazamiento definido

Tras la oferta de Caraza y vistos los informes realizados sobre su proyecto, el ingeniero militar Hurtado<sup>15</sup> redactó dos propuestas de cuartel para un regimiento de cavallería sin emplazamiento definido.

<sup>15</sup> Nacido en el pueblo toledano de Polán, hacia 1727, de familia noble según consta en su hoja de servicios, ingresó como Cadete de infantería en el regimiento de Asturias en 1745, de donde pasó a la Real Academia de Matemáticas de Barcelona, alcanzando el grado de subteniente Ayudante de ingenieros tres años mas tarde; tras una brillante carrera militar ascendió a Teniente general en 1802, pasando a dirigir la Junta Provincial de Fortificación de Cádiz. Como ingeniero y arquitecto realizó numerosas obras en España y en Orán, destacándose en Andalucía por las obras de fortificación de Cádiz y algunos cuarteles cordobeses, así como la sala de estandartes de la maestranza de artillería y unos almacenes de pólvora en Torreblanca. A.H.M.Sg. Secc 1<sup>a</sup>, Leg. 4340, y «Estado militar de España, año de 1807», Imprenta Real 1807, según cita García Quilis en las VIII Jornadas de Historia Nacional militar, Sevilla, 1998 p.839

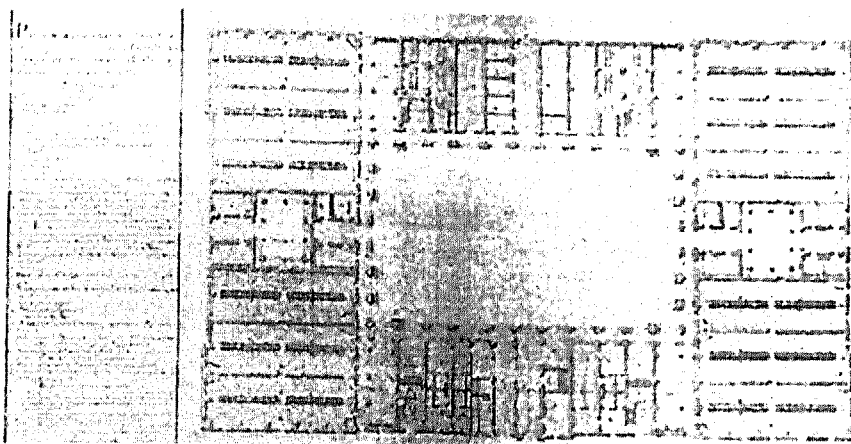


Fig. 12.—«Plano del piso bajo de un cuartel para un regimiento completo de caballería o Dragones en esta ciudad de Sevilla con pabellones para sus oficiales».  
[A.G.S. M.P.D. XXIII-44]

La primera de ellas disponía en planta baja [Fig. 12] en cada esquina del edificio las cuadras de una compañía, dividida en su interior por escuadrones, manteniendo los criterios de movilización de la tropa y localizando en el cuerpo de fachada las dependencias de oficiales; pero a diferencia de Caraza, centralizaba las cocinas en el cuerpo trasero disponiendo en las crujías laterales sendos patios para mejorar la ventilación de las caballerizas de oficiales, funcionando como apeadero de los accesos laterales al edificio, y de los despachos en el piso superior.

En esta propuesta aumentaban los accesos y salidas del conjunto disponiendo, en la fachada principal, uno en el eje de simetría del edificio y otro a ambos lados del mismo, coincidiendo con los núcleos de escalera que mantienen su responsión en el testero opuesto del cuartel.

Criterio similar se utiliza para plantear en el eje de simetría transversal accesos al edificio en ambas fachadas laterales señalándolos por la disposición de sendos patios como apeaderos de las caballerizas de oficiales.

En la planta superior, [Fig. 13] la galería perimetral en el patio se reduce al cuerpo trasero donde dispone los dormitorios de tropa manteniendo el criterio de dormitorios sobre las caballerizas, mientras el espacio restante de este dispone diversas dependencias de atención al soldado, incluso salas comunes con carácter recreativo, suponiendo con ello un aumento del número de núcleos de comunicación.

El proyecto presentado aporta un alzado muy similar a la imagen que hoy viste el edificio de la Universidad de Sevilla, antigua sede de la Fábrica de Tabacos [Fig. 14], realizada en 1757<sup>16</sup>, con la simplificación de apilastrados que responderían a la mo-

<sup>16</sup> MORALES SÁNCHEZ, José: La Real Fábrica de Tabacos. Arquitectura, territorio y ciudad del siglo XVIII p.453.

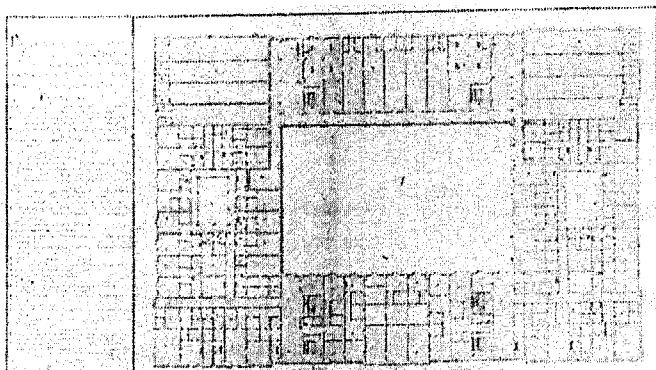


Fig. 13.—«Plano del piso alto del cuartel para un regimiento completo de caballería o Dragones en esta ciudad de Sevilla donde se manifiestan los pabellones para los oficiales y el alojamiento de la tropa.»  
[A.G.S. M.D. XXIII-42]



Fig. 14.—Alzado a la calle San Fernando de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla.  
[A.G.S. M.P.D. XXIII-44]

dulación interior. La sustitución de la balastrada que remata el edificio por un único pretil, o la esquemática portada, con un sencillo balcón recogido por columnas pareadas que flanquean la puerta principal de acceso, resultan más propio de los principios de economía adoptados por la arquitectura militar que de los códigos compositivos asumidos por una arquitectura singular de tal envergadura [Fig. 15].

Únicamente se permite cierta libertad en el ornato exterior, decorando los huecos de ventanas y miradores, marcando las esquinas del edificio y de sus resaltes con elementos apilastrados, y dotando al edificio de una fuerte cornisa que recoge las dos plantas proyectadas, distrayendo la atención del zócalo y la imposta intermedia.

Pero el principio de economía que supuestamente es mantenido en el exterior deja de ser tal cuando dibuja el tratamiento de las fachadas del patio, tanto la sección longitudinal como la sección transversal en las que aparece todo tipo de pilastras, arquerías y tímpanos decorados. Las secciones aportadas en el proyecto nos muestran como a pesar de que en esos momentos ya se construye la Fábrica de Tabacos con bóvedas, por cuestiones de durabilidad y mejor comportamiento a diversos agentes, Hurtado ha propuesto un edificio de carácter permanente con forjado plano con entramado sobre soportes de fábrica y arcos de descarga en el piso bajo, a diferencia de la representación en planta donde proyectan las bóvedas de arista, y únicamente ha sustituido la cubierta de armadura por azotea, con fuerte pendiente hacia las fachadas y escondida tras el pretil.

Otra propuesta con igual capacidad y dotación presentaría paralelamente [Fig. 16], en la que reduce el espacio destinado a cuadra de tropas, aumentando las depen-

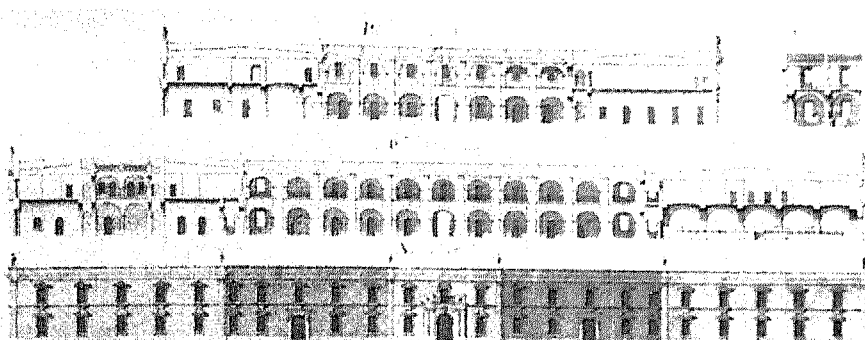


Fig. 15.—Perfil y vistas del Proyecto del cuartel redactado para un regimiento completo de caballería o Dragones para la ciudad de Sevilla, por Hurtado. [A.G.S. M.D. XVII-24]

dencias para cuadra de oficiales y puestos de guardia, que dispone en el ala trasera del patio dependencias para oficiales casados que ventilan a través de un pequeño patio interior, y con acceso independiente.

En el piso superior [Fig. 17] redistribuye la superficie destinada a dormitorios de tropa y la disposición de letrinas en los mismos, disminuye la superficie de patio interior de ventilación en las dependencias del cuerpo de guardia y plantea otra organización de las dependencias de jefes y oficiales, simplificando los pasillos de distribución, y manteniendo los núcleos de comunicaciones proyectados en cada esquina del patio principal del edificio.

Un mes más tarde, presentará una propuesta de alzados de fachada principal e interiores del patio [Fig. 18] más austera y conforme a los principios de economía de la construcción castrense. Para la fachada presenta dos posibles soluciones en el ornato de huecos, una de ellas como se propuso en el proyecto, y una segunda con simplificación de frontones. Asimismo, propone en la fachada del patio mayor apertura de huecos que permite aumentar la luminosidad de la galería y disminuir la superficie de obra de mampostería a ejecutar.

El ingeniero Juan Caballero, en escrito de fecha 21 de Junio de 1786, encargó proyecto para un batallón de infantería y dos escuadrones de caballería o dragones, recomendando para su redacción a Hurtado, que por el momento se encontraba reconociendo las obras del colegio de Jesuitas de Córdoba.

Analizado el informe de Hurtado sobre los diferentes emplazamientos que podría llegar a tener el cuartel de caballería en la ciudad de Sevilla<sup>17</sup>, este redacta un nuevo proyecto, según José de Ábalos<sup>18</sup> «...prometiéndose hacerlo con la firmeza, comodidad, hermosura y sencillez que exige de una obra de tanta consideración...», para un

<sup>17</sup> PONCE ORTIZ DE INSAGURBE, Mercedes. "Análisis histórico de la construcción de acuartelamientos en Sevilla. El cuartel de Caballería de la Puerta de la Carne". Tesis Doctoral. 2000.

<sup>18</sup> José de Ábalos, intendente de Andalucía remite examen realizado por Hurtado el 10 de Mayo de 1786. A.G.S. G.M. Leg 5862.

batallón de infantería y dos escuadrones de caballería o dragones, en los terrenos de la Puerta de la Carne [Fig. 19], y en los terrenos de la Puerta de Jerez [Fig. 20] que son presentados en Octubre de ese mismo año. Aunque de estos proyectos no llegará a construirse ninguno, Hurtado ofrecía un proyecto alternativo muy interesante.

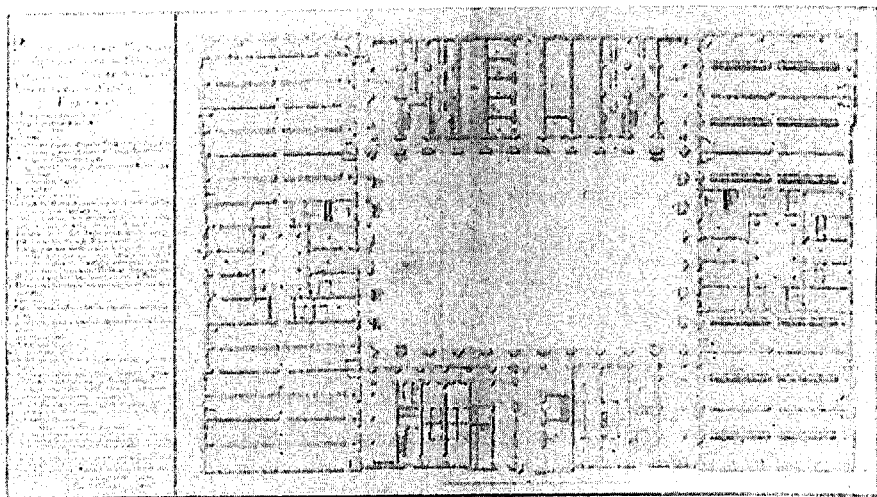


Fig. 16.—«Plano del piso bajo de un cuartel para un Regimiento de Cavallería o Dragones en esta ciudad de Sevilla con pabellones para oficiales». [A.G.S. M.P.D. XXIII-44 al+b1...]

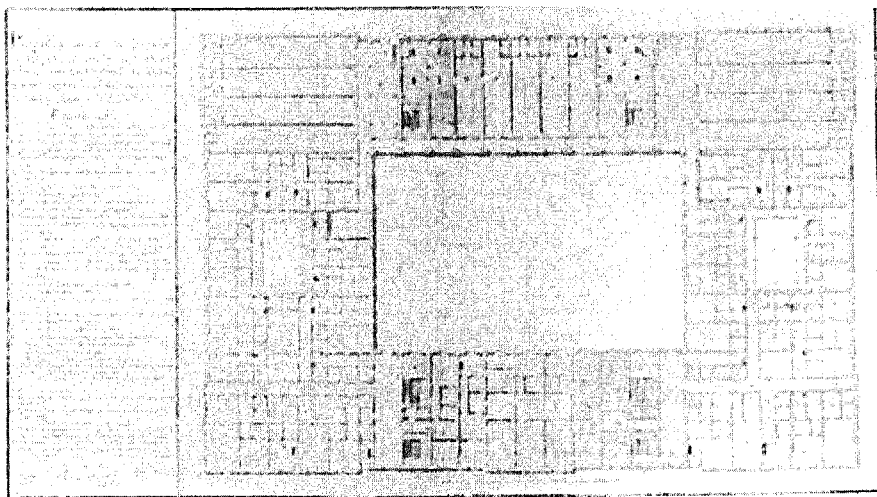


Fig. 17.—«Plano del piso alto de un cuartel para un Regimiento de Cavallería o Dragones en esta ciudad de Sevilla con pabellones para oficiales». [A.G.S. M.P.D. XXIII-42c]



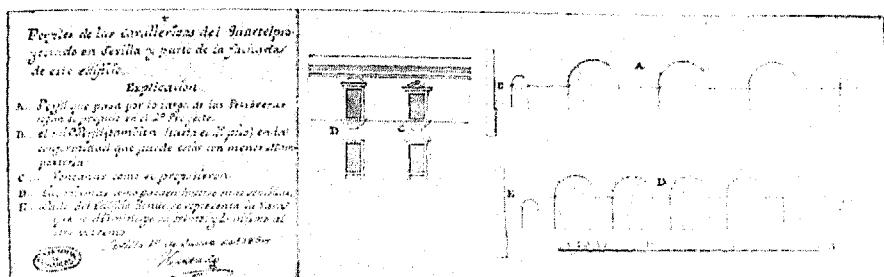


Fig. 18.—Perfil de caballerizas. [A.G.S. M.P.D. XXXVII-45]

En ambos casos la construcción se alinea con las vías de acceso reuniéndose bajo un único edificio, que viene a ocupar el mismo volumen que los hasta ahora proyectados para dos tropas distintas. Para su organización funcional es necesario crear un acceso para cada tipo de tropa, resolviendo su disposición en las que hasta ahora venían considerándose fachadas laterales del edificio, sin conexión entre ambas [Fig. 21]. Con los mismos principios del cuartel de caballería se plantea un edificio de traza rectangular con un acceso para cada tropa y con patios interiores independientes para ejercicios, distinguiendo el de caballería por su mayor superficie, que dispone las caballerizas entorno al patio y reservando la pared medianera con el otro cuartel para dormitorios de tropa y dependencias comunes. En el ala de infantería se asume, para la distribución de los dormitorios de tropa, el mismo criterio que con las caballerizas en el anterior, disponiendo pequeños patios interiores para mejorar la ventilación de algunas dependencias.

En la planta superior [Fig. 22] se mantiene la idea de formalizar la fachada principal con dos alturas y es precisamente en ella, aunque no sirva de acceso al edificio, y como único cuerpo construido en planta superior, donde se disponen las dependencias de tropa y oficiales necesarias, asomándose sobre la fachada de acceso al cuartel de caballería solo por exigencias del programa funcional. Para este proyecto se han aumentado el número de crujeas entorno al patio que cuestionarían las condiciones de ventilación e higiene predicadas por los principios de un cuartel higiénico.

Es importante destacar como recupera la simplicidad de composición arquitectónica los alzados del edificio y, aunque los accesos principales hayan modificado su posición respecto a los primeros proyectos de cuartel, [Fig. 23] se mantiene la consideración como fachada importante la de mayor dimensión, respetando la composición de dos alturas con distribución simétrica y modulada de huecos, que queda enmarcada por un zócalo inferior y el remate de cornisa bajo pretil; en este caso, desaparece el apilastrado de esquinas y se resuelve la fachada sin relieves disponiendo discretamente las puertas de acceso a los pabellones de oficiales.

De este proyecto no llegamos a saber nada sobre la composición de las fachadas de acceso que quedan como elemento marginal, centrandó la atención en la composición de alzados de patio con arquería perimetral en la zona de tropa, y donde se man-

tiene la solución de forjados mediante entramado de madera, tanto para las dependencias de caballería como de infantería.

## 2.2. El proyecto definitivo de cuartel en la Puerta de la Carne

A raíz de esta intervención en el proyecto del cuartel sevillano, Hurtado es enviado a la ciudad para el reconocimiento de las obras que de este edificio se habían iniciado por Caraza en el primer emplazamiento, aunque no el definitivo y que tras algunos percances en la obra, y la presencia de una vía de agua que cruzaba la parcela<sup>19</sup>, quedarían paralizadas definitivamente.

Una nueva organización del Ejército reduce la dotación militar en Sevilla a dos escuadrones de caballería en lugar del regimiento hasta ahora previsto, siendo necesario modificar los proyectos ya redactados y, conocidos los incidentes sobre la obra de Caraza, en 1788 se realiza el levantamiento de los terrenos donde finalmente se asentaría el cuartel, [Fig. 24] en los terrenos frente al matadero de la ciudad y entre la fábrica de botones, la Huerta del Carnero y las murallas, esta vez, para dos escuadrones de caballería.

En este momento ya existe un principio de ordenación de viario para la ciudad con ronda de circunvalación de la muralla y una alameda que, desde la rotonda proyectada frente a la Puerta de la Carne de la Ciudad y pasando por delante del matadero, queda representada como vía de acceso al recinto amurallado.

Aunque el primer proyecto conocido sobre este emplazamiento definitivo, y redactado por Hurtado aparece firmado con fecha 8 de Febrero de 1788, será por Real Orden de 29 de Abril de 1788 cuando el Rey apruebe el proyecto de cuartel en los terrenos de la Puerta de la Carne con el informe favorable del comandante ingeniero en jefe, Juan Caballero.

Este proyecto se aprueba para cuartel de dos escuadrones de caballería por un coste de 3.864.021 Reales procedentes del excedente extraordinario de la contribución de paja y utensilios, dejando al margen la propuesta de alojamiento para infantería que también se propuso como demanda de acuartelamiento de tropas en Sevilla, y que por el momento quedaría destinada en San Pedro. En Febrero se había redactado un proyecto del que aparece plano de planta baja, plano de planta primera, plano de alzados y secciones, y plano de fachada firmados por Antonio Hurtado<sup>20</sup>.

El proyecto definitivo de cuartel para dos escuadrones de caballería en el sitio de la Puerta de la Carne fue enviado tras aprobación definitiva con fecha 29 de julio de 1788.

La forma general del edificio se modifica sensiblemente al adoptar una solución estructural basada en espacios abovedados modificando las dimensiones de la trama que resuelve las necesidades de espacio y ventilación de las cuadras.

<sup>19</sup> La parcela quedaba afectada por la canalización de aguas que suministraba al Palacio de San Telmo.

<sup>20</sup> Carpeta cuartel de caballería de la Carne. Archivo de la Comandancia de Obras de la Región Militar Sur, Sevilla. De esta fecha se encuentran en el Museo Militar de la Capitanía de la Región militar Sur, en Sevilla, planos de alzados y secciones con escala en varas. Museo Militar Sevilla DOC 38,39, 53 y 54.

Fig. 19.—«Plano del terreno frente a la puerta de la Carne de esta Ciudad en que se manifiesta la situación que podrían tener los cuarteles que se proyectan de Orden de S.M. para un batallón de Ynfantería y dos Escuadrones de Cavallería ó Dragones».  
[A.G.S. M.P.D. XXIII-47a]

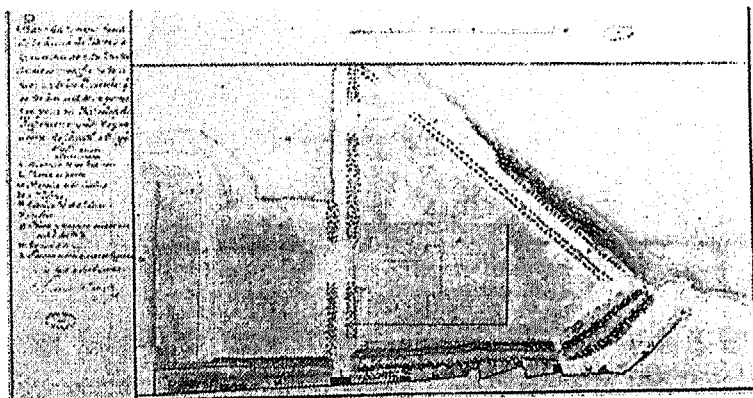
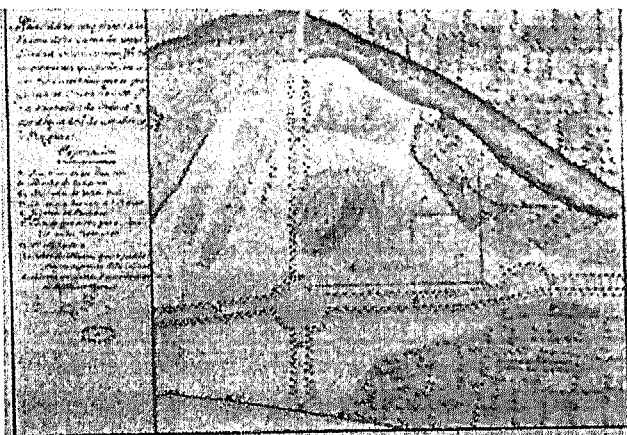


Fig. 20.—«Plano del terreno fuera a la puerta de Xerez, a la derecha de esta Ciudad, donde se manifiesta la situación de los cuarteles que de orden de S.M. se proyectan para un batallón de Ynfantería y dos Escuadrones de Cavallería ó Dragones».  
[A.G.S. M.P.D. XXIII-47a]

Este proyecto supone un gran avance en la construcción de cuarteles. La aportación más significativa se observa a nivel de composición planimétrica, adoptando el doble crujía con galería perimetral interior como módulo que encierra el patio interior de ejercicios, [Fig. 25] consiguiendo una mejor ventilación de las caballerizas al disponerlas paralelas a fachada y, proporcionalmente, mayor superficie de alojamiento y patio interior para el ejercicio y adiestramiento de tropa y animales, manteniendo en el eje de simetría del edificio el acceso principal y la salida en la fachada opuesta.

El nuevo trazado ha reducido el número de salidas, de las que además de las anteriores se reservan en las fachadas laterales pequeños accesos alineados con la galería posterior para suministro de pienso y evacuación de estiércol, y el acceso a los pabellones de la oficialidad en la fachada principal a ambos lados de la portada, sin posible conexión con las galerías de tropa.

En la planta superior mantiene el principio de disposición en el cuerpo de fachada principal de dependencias para la oficialidad, aunque resuelve las esquinas con salas para otros usos más relacionados con la tropa. Las otras tres alas se reservan para uso de tropa, asignando a cada compañía un espacio de seis bóvedas para dormitorio de tropa y una más para letrina y almacenamiento de enseres, divididas en dos, y que se adaptan a los medios módulos que utiliza en la organización del edificio. [Fig. 26]

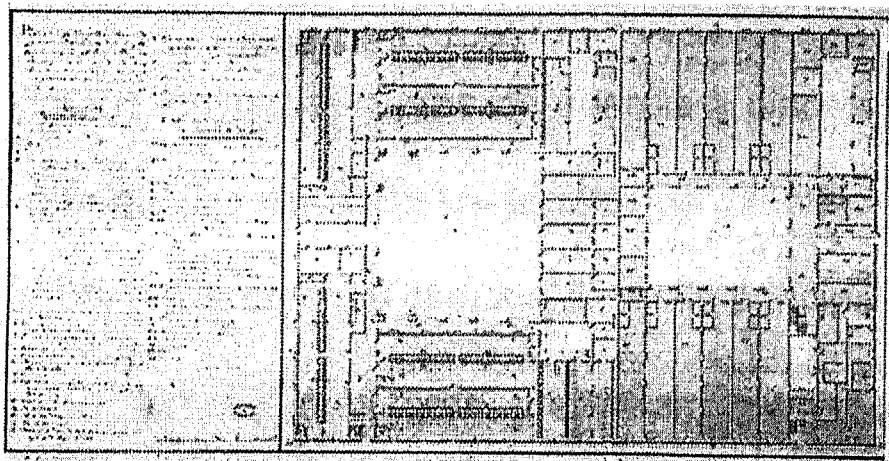


Fig. 21.—«Plano del piso bajo de los Cuarteles que para un Batallón de Infantería y dos escuadrones de Cavallería o Dragones».

[A.G.S. M.P.D. XVII-26]

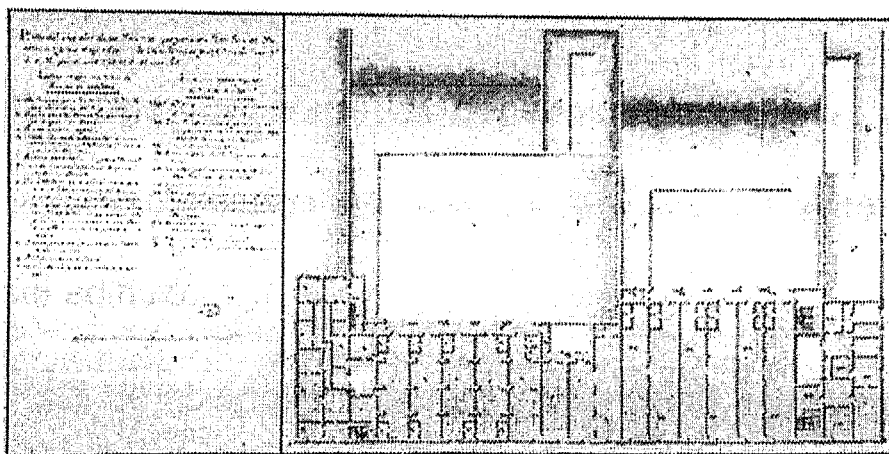


Fig. 22.—«Plano del piso alto de los Cuarteles que para un Batallón de Infantería y dos escuadrones de Cavallería o Dragones».

[A.G.S. M.P.D. XVII-25...]

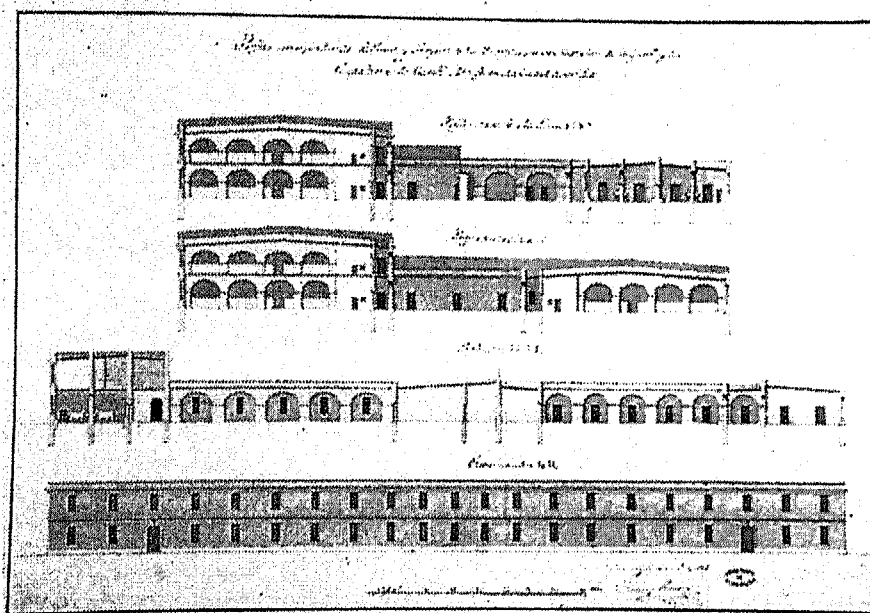


Fig. 23.—«Perfiles correspondientes al plano y proyecto de los cuarteles para un batallón de Ynfantería y dos Escuadrones de Cavallería ó Dragones en esta Ciudad de Sevilla». [A.G.S. M.P.D. XX-57]

Disponiendo dos núcleos de escaleras para su servicio, como únicas conexiones verticales comunes de tropa, reservando las dos restantes para la oficialidad.

El nuevo proyecto se acomete con previsiones de protección contra incendio, y ausencia de maderas, modificando la solución de entramados horizontales por bóvedas, de arista en el piso bajo y vaídas en el piso alto, ya dibujadas en los planos de planta proyectados. Esta solución, que fue utilizada en la construcción del edificio de la fabrica de Tabacos para esta ciudad, es aplicada en el proyecto con ciertas reservas; considerada una solución menos económica, se adopta únicamente en los espacios de mayor riesgo de incendio, las cuadras y los dormitorios de tropa, manteniendo la solución tradicional de forjado plano para las dependencias de oficiales, con cubierta horizontal a la andaluza. [Fig. 27]

El exterior es proyectado con los principios de economía dictados para estos edificios, reduciendo el ornato al apilastroado en esquina con modillones, y a la fuerte cornisa que recoge el edificio que protege la fachada del vertido de aguas de cubierta. Tanto en los alzados exteriores como los del patio interior marca el arranque del edificio con un zócalo, más como solución constructiva que decorativa, y el frente de forjado intermedio, con una leve línea de imposta, apuntando una nueva modificación a los alzados de 1786 con un sencillo recercado de ventanas y balcones, que por encima de razones estéticas es justificado como refuerzo de los huecos en el muro portante.

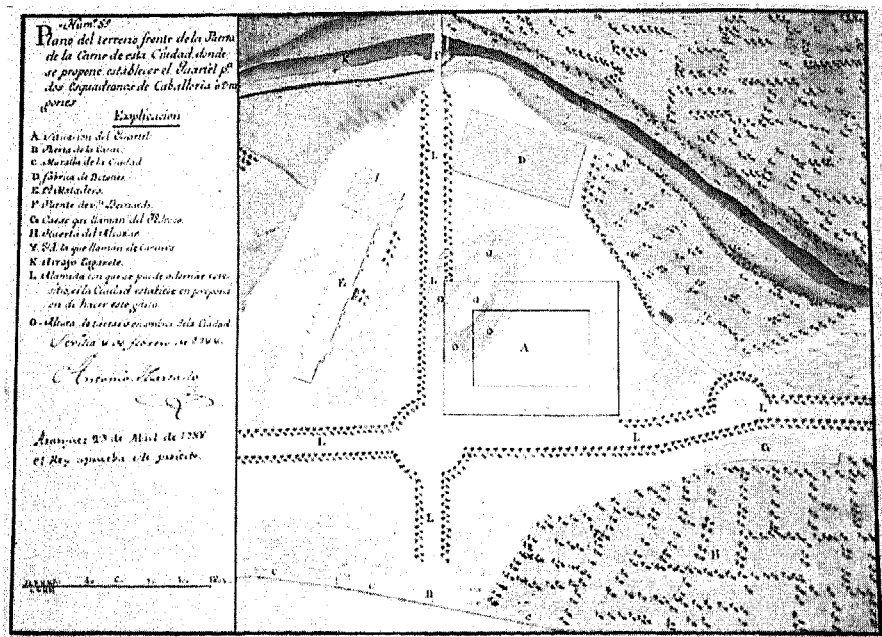


Fig. 24.—Plano de situación del Proyecto de Antonio Hurtado para el Cuartel de la Puerta de la Carne. Aprobado por el Rey en abril de 1788. [A.G.S. G.M. XLVII-19]

El edificio definitivo quedaría abastecido de agua desde la conducción de los Jardines del Alcázar, con un caudal de dos pajas de agua diarias<sup>21</sup>.

Definitivamente, a partir de 1788 se inician las obras de cimentación del cuartel bajo la supervisión provisional de Talledo, en los terrenos de la Puerta de la Carne frente al matadero, llevándose a cabo el estaqueado de la cimentación; con tal motivo fue solicitado un aumento de los fondos destinados a la construcción para cubrir el gasto extraordinario de pilotaje no previsto en el proyecto<sup>22</sup>, llegando a citarlo Arana de Valflores como uno de los mejores edificios que se están construyendo<sup>23</sup>.

<sup>21</sup> Patrimonio Nacional, Archivo General de Palacio: Fondo del Reinado de Carlos III. Leg. 290. Palacio Real, Madrid.

<sup>22</sup> El 7 de Enero de 1792, José de Abalos, intendente del ejército de Andalucía, informa al Conde del Campo de Alange resolver consulta realizada por R.O de 29 de Abril de 1788 sobre la construcción de un cuartel para dos escuadrones de Caballería con prevención de que los 2.352.977 reales y 27 maravedies librados del excedente del ramo de utensilios que existe en la tesorería, corriendo la dirección a cargo del ingeniero jefe Antonio Hurtado. Al quedar destinado a la plaza de Orán el intendente de Andalucía D. Francisco Sabatini, solicita un aumento de presupuesto de 229.668 Rv. para concluir las obras del cuartel de Caballería que se está construyendo en Sevilla, según cálculo estimado por el director ocasional de las obras Vicente Talledo que ejerce la suplencia de Antonio Hurtado, haciendo constar que el incremento es debido al pilotaje con estaqueado que ha sido necesario realizar. A.H.M.Sg. Secc 3.<sup>a</sup>, Div 3.<sup>a</sup>, Leg. 708.

<sup>23</sup> ARANA DE VARFLORA, Fermín: Compendio histórico descriptivo de la Muy Noble Y Muy Leal Ciudad De Sevilla, Metrópolis de Andalucía. Sevilla, 1789, p.22.

Fig. 25.—«Plano del piso bajo para un cuartel de cavallería ó Dragones capaz de dos escuadrones con algunos pabellones para oficiales que se proyecta de Real Orden para su execución en esta ciudad de Sevilla en el sitio de la Puerta de la Carne». *Sevilla, 29 de Julio de 1788.*

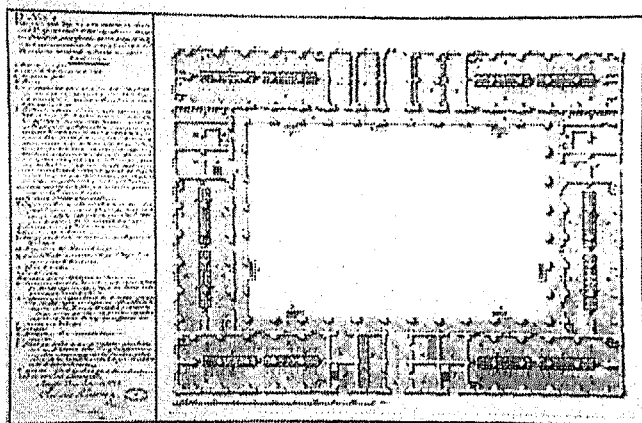
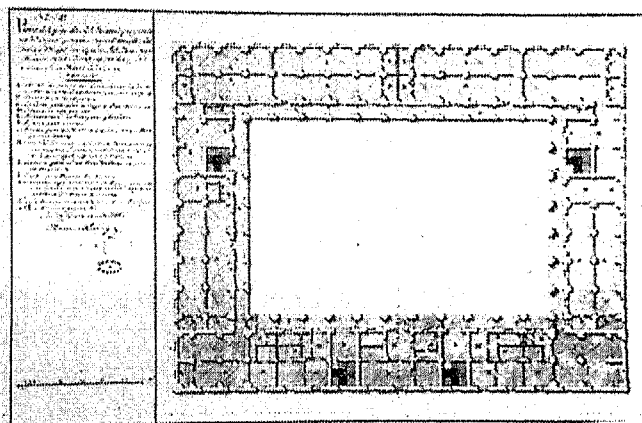


Fig. 26.—«Plano del piso alto del cuartel proyectado por Real Orden para dos escuadrones de Cavallería ó Dragones con algunos pabellones para oficiales en esta ciudad de Sevilla y sitio nombrado de la Puerta de la Carne».



No volvemos a tener noticias de la construcción de este edificio hasta la vuelta de Orán de Antonio Hurtado, quien informa en Noviembre de 1792 sobre un incidente con el maestro herrero D. Pedro del Villar, ascentista de los herrajes de la obra del cuartel de Caballería que ya ejecutó las barandillas de escaleras<sup>24</sup>, quedando el edificio terminado ese mismo año.

Paralelamente durante 1792 se están llevando a cabo obras de reparación de edificios militares en Cádiz, entre ellas la renovación del puente de Puerta de Tierra, y las obras del cuartel en el Hospital de la Sangre de San Roque.

<sup>24</sup> ...de manera que viendo que el herrero estaba parado habiendo muchas cosas por hacer, debido a un pleito que mantenía por falta de pago, pues según expone el propio Villar no puede siquiera comprar los materiales, que posteriormente le son facilitados, quedando por ejecutar las barandillas y herrajes y cerraduras. AHMSg: Sección 3, División 3, leg. 708.

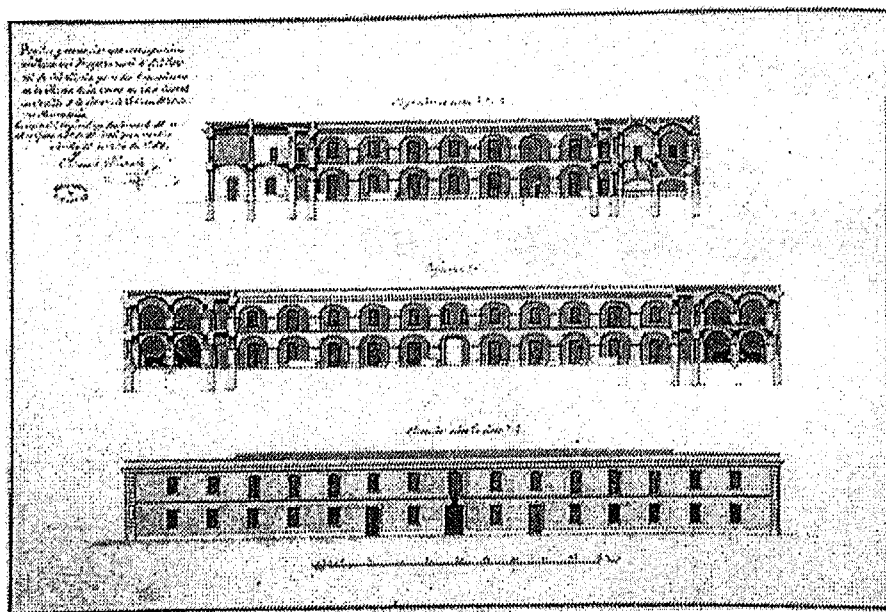


Fig. 27.—Perfiles y elevación que corresponden al Plano del Proyecto número 4 del cuartel de Caballería para dos Escuadrones en la Puerta de la Carne de esta Ciudad. Sevilla, 29 de Julio de 1788. [A.G.S. M.P.D. XX-59]

El edificio sería ocupado ese mismo año hasta que por Orden de la Plaza nº 201 del 19 de Julio de 1928 se ordena su desalojo por traslado a un nuevo acuartelamiento, y aunque volvería a ser utilizado por tropas de intendencia, abandona definitivamente su uso tras la adquisición [Figs. 28 y 29] por la Diputación Provincial de Sevilla<sup>25</sup>.

### 2.3. Los cuarteles económicos intramuros. San Pedro y La Paja

No quedaría totalmente justificada la construcción de este cuartel fuera del recinto amurallado sin antes haber ensayado alguna propuesta en su interior.

En 1786 se realizó un nuevo plan de acuartelamiento que asignaba a la ciudad de Sevilla un batallón y dos escuadrones. Hasta el momento existían en la ciudad un escuadrón de dragones de Villanueva, un batallón de voluntarios de Aragón, una compañía de inválidos y partidas de tropa intermitentes además de un alojamiento de tropas de inválidos y partidas sueltas de caballería alojadas en casas particulares.

<sup>25</sup> Archivo Regional de La Región Militar Sur, Leg 545, carpeta n.º 1, San Fernando, Cádiz, citado por García Quilis, M. en VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar. 1998 p.834.



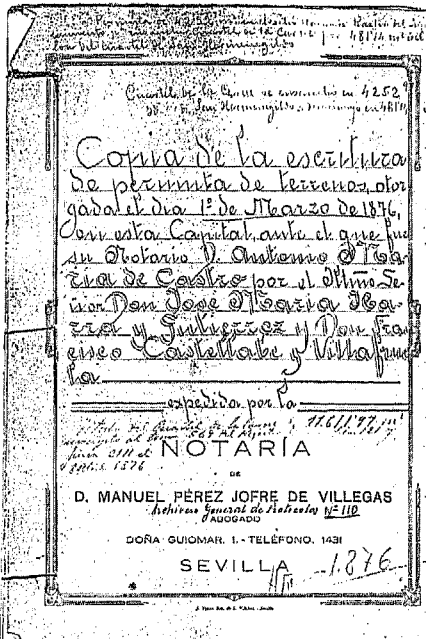


Fig. 28.—«Copia de la Escritura de permuta de terrenos...», 1876.

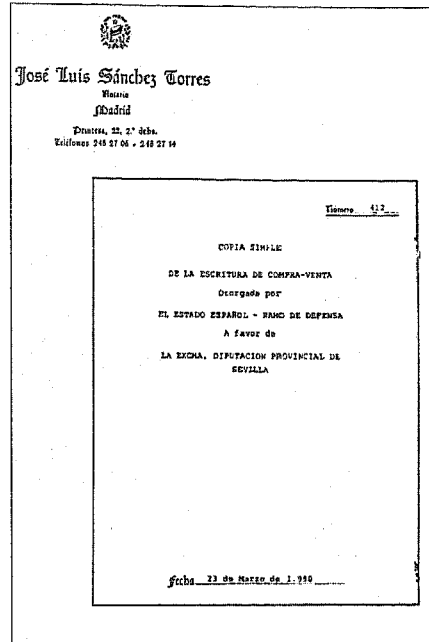


Fig. 29.—«Copia de la Compra-Venta...», 1890.

### 2.3.1. *Las propuestas de San Pedro*

Efectivamente, una vez inaugurada la nueva Fábrica de Tabacos<sup>26</sup> quedan desalojadas sus antiguas dependencias, en una zona céntrica dentro del casco y próxima a las puertas de salida de la ciudad, la antigua Fábrica de San Pedro.

La primera ocupación castrense de este emplazamiento corresponde al batallón de Voluntarios de Aragón hasta 1769, en que es cedido a la ciudad. Durante su alojamiento fueron numerosas las reparaciones que sufrió la construcción datada de 1620 sin que repercutiese en beneficio de las condiciones de alojamiento de la tropa, deduciendo que resultaba más conveniente demoler la edificación en mal estado y edificar nuevamente para su mejor adaptación al uso.

Este emplazamiento que se localizaba en la actual Plaza de San Pedro<sup>27</sup>, tenía dotación de agua, disponía de espacio para alojamiento y cuadras; con proximidad a los

<sup>26</sup> Existe un amplio y profundo estudio sobre estas fábricas realizado por el profesor Morales Sánchez en su tesis doctoral publicada bajo el título: *La Real Fábrica de Tabacos. Arquitectura, territorio y ciudad en la Sevilla del siglo XVIII*. ed. COAOC, Sevilla, 1991.

<sup>27</sup> El caserío quedaba delimitado por las calles Vinaterías, Morería, Alhóndiga y hospital del Buen Suceso y se establece como una cesión de S.M a la ciudad a cambio de cargar con los gravámenes de las fincas, es decir, arreglar el inmueble para su uso como cuartel. A.G.S.Leg. 5862.

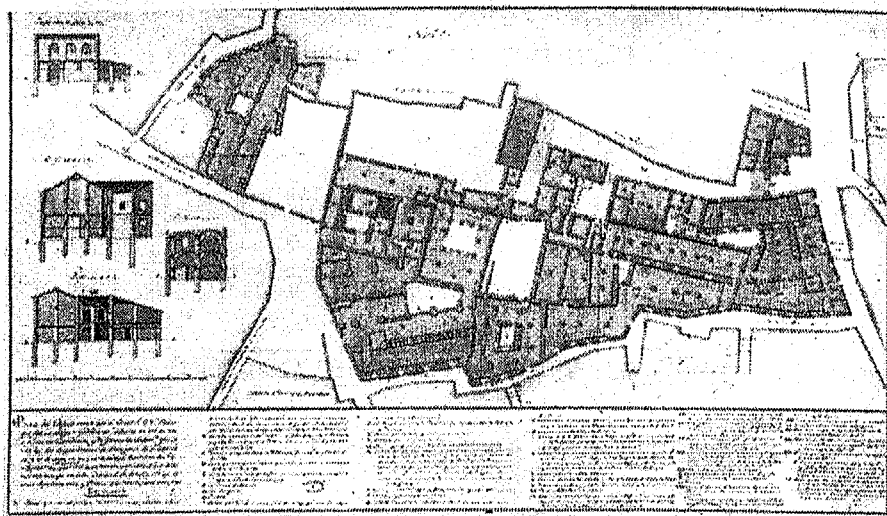


Fig. 30.—Estado existente del cuartel de San Pedro, así como las Parcelas Particulares.  
[A.G.S. M.P.D. XVII-27]

Prados de Santa Justa y San Sebastián, para pasto de la caballería y entrenamiento de tropa, salida rápida de la ciudad en caso de una intervención militar, y lo más importante, ya estaba construido, suponiendo un ahorro para la deteriorada economía del ejército y que solucionaba de inmediato la necesidad de alojamiento para las partidas sueltas.

La propuesta de adaptación de esta antigua fábrica a cuartel viene firmada por Hurtado, que bajo el principio de economía adapta las distintas dependencias existentes al alojamiento de tropas comparando los usos anteriores con los futuros de cada dependencia [Fig. 30], e incorpora un programa funcional en el que es necesario disponer unas caballerizas en la planta baja, crear patios de ejercicio, tanto para animales como para tropa, aumentar las condiciones de ventilación y organizar los recorridos. El resultado es una colmatación del parcelario que de forma irregular intenta separarse del caserío colindante debiendo para ello, aumentar el número de plantas del edificio a tres.

La solución propuesta, siendo posiblemente la más económica, plantea edificios aislados, sin conexión entre sí, tanto en horizontal como en vertical. Pensando en las dotaciones para alojar la caballería, el edificio actual con las reformas propuestas resultaba de forma larga, irregular y angosta, con poca iluminación y difícil ventilación por la estrechez de las calles circundantes, a lo que habría que añadir las servidumbres con el vecindario colindante.

Es precisamente la incomodidad de alojar a la tropa y el elevado número de obras y reparaciones a emprender, con su correspondiente inversión económica, lo que da pie a proponer la demolición del actual caserío y proyectar en su lugar un nuevo cuar-

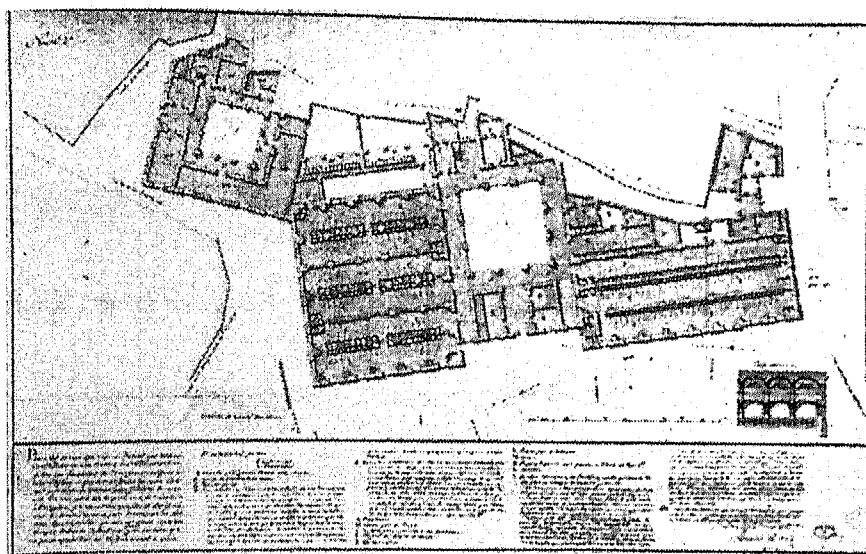


Fig. 31.—«Plano del Terreno que ocupa el cuartel que llaman de San Pedro en esta ciudad de Sevilla comprendidas las Posesiones Particulares antiguas a este edificio, en que se manifiesta la capacidad que todo puede prestar para fabricar de nuevo otro cuartel para dos escuadrones de Caballería o Dragones y el ensanche que puede dar el residuo del mismo terreno para la construcción de otros apartamentos que son necesarios, según se previene en Orden de 21 de Marzo de este año y así mismo lo que se puede aprovechar del edificio actual a efectos de economizar gastos». [A.G.S. M.P.D. XVII-28]

tel, designando nuevamente a Hurtado como ingeniero más capacitado para esta labor, que en Febrero de 1788 envía dos propuestas de alojamiento de nueva planta, una para caballería y otra para infantería.

La primera propuesta de nueva planta sobre el antiguo caserío de San Pedro propone una cuadrícula, en la que dispone el edificio para alojar dos escuadrones de tropas de caballería, procurando la implantación más uniforme que permitía el solar obtenido de añadir al primitivo algunas casas particulares vecinas que fuesen adquiridas [Fig. 31]. Como es habitual, se disponen en primer lugar las caballerizas anotando que, a pesar de ello, no es posible realizar la edificación en dos plantas [Fig. 32] como disponía la regla de economía en la construcción de cuarteles y realiza el proyecto con un tercer nivel.

Las propuestas con tres pisos son estimadas como ineficaces y conflictivas en la organización interna del cuartel por generar disputas internas entre la tropa sobre el acceso a la azotea del mismo para su desahogo<sup>28</sup>.

La segunda propuesta es para cuartel de infantería que, al no necesitar caballerizas, si dispone de terreno suficiente para alojar un batallón, proyectando un amplio

<sup>28</sup> A.G.S. G.M. Leg. 5862.

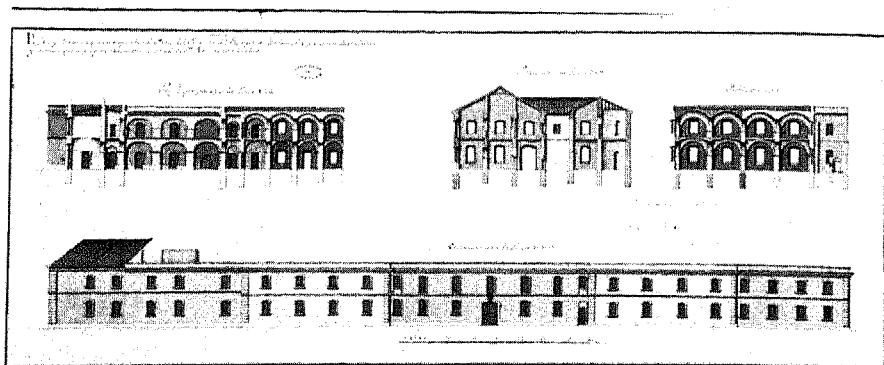


Fig. 32.—«Perfil y elevación que corresponde al Plano del Proyecto de Cuartel de Infantería para dos batallones y demás que se propone executar en el actual de San Pedro en esta Ciudad de Sevilla». [A.G.S. M.P.D. XLIV-5]

patio y dejando posibilidad para alojar algunas tropas de inválidos o partidas sueltas de caballería [Fig. 33]. Este proyecto resulta de mayor viabilidad que el de caballería y permitía realojar las cuatro compañías de inválidos del barrio de San Roque y las partidas de recluta de Triana que el plan de acuartelamientos pretendía desalojar.

El proyecto se realiza con las últimas mejoras constructivas sobre protección contra incendios, resolviendo los pisos mediante bóvedas:

*«...de arista tabicadas en el piso bajo y baídas esféricas acitaradas en el alto para evitar el riesgo de incendios, asegurar su permanencia y escusar los continuos reparos que se ofrecen con las maderas a excepción de los pabellones...»*

Propuesta la construcción de un nuevo cuartel sobre este solar, ninguna de las soluciones aportadas consigue una distribución regular. A raíz de la inviabilidad del proyecto en este parcelario, un informe de José de Ábalos de 20 de Febrero de 1788 aconseja la idoneidad de proyectar un cuartel de caballería en las afueras de la ciudad en lugar de utilizar las dependencias de San Pedro, proponiendo su construcción en los terrenos definitivos con la propuesta de Hurtado para la Puerta de la Carne.

De esta primera propuesta no llegamos a tener ninguna constancia, pues ya en su momento se decidió que era más factible derribar el edificio existente que realizar sucesivas reparaciones y ampliaciones.

### 2.3.2. El Cuartel de La Paja

El ejército aprovecha esta situación para buscar nuevos emplazamientos en la ciudad que permitan utilizar edificaciones en buen estado para alojamiento de tropas en elevado número.

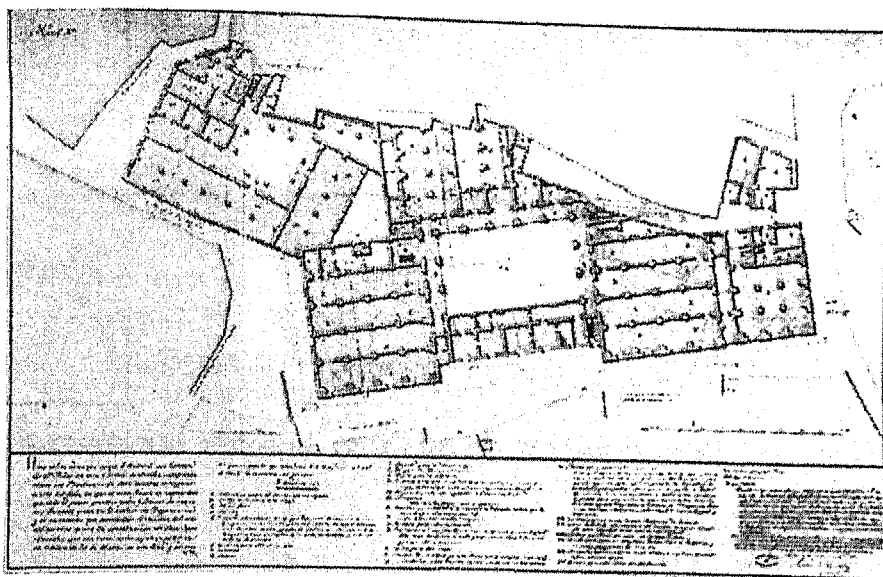


Fig. 33.—«Plano del Terreno que ocupa el cuartel que llaman de San Pedro en esta ciudad de Sevilla comprendidas las Posesiones Particulares antiguas a este edificio, en que se manifiesta la capacidad que todo puede prestar para fabricar de nuevo otro cuartel para un batallón de Infantería y el ensanche que puede dar el residuo del mismo terreno para la construcción de otros apartamentos que son necesarios, según se previene en Orden de 21 de Marzo de este año y así mismo lo que se puede aprovechar del edificio actual a efectos de economizar gastos.» [A.G.S. M.P.D. XVII-28]

Tras estas propuestas se recibe Orden del 8 de Febrero de 1788 para que Hurtado, que esta destinado en Cádiz en la obra del puente de Puerta de Tierra, pase a Sevilla a dirigir las obras del de La Carne y redacte proyecto de cuartel para un batallón de artillería, pudiendo alojarse en este cuartel de San Pedro, cinco compañías de infantería cuando se desaloja por la marcha de los voluntarios de Aragón a Orán. En estas labores es nombrado el ingeniero Vicente Talledo como ayudante de Hurtado, a propuesta del Mariscal de Campo Juan Caballero.

Ese mismo año Hurtado es destinado a Orán y sustituido en sus obras por el Brigadier Ignacio Lancaster, hasta entonces destinado en Málaga. Tras un reconocimiento de emplazamientos posibles por el arquitecto Felix Caraza, y más tarde por el ingeniero Talledo, el proyecto se sitúa en la casa de los Duques de Arcos.

La casa es tasada por el ingeniero Talledo para su compra por la Real Hacienda por un valor de 398.455Rv y 25 y medio maravedies, estimando un presupuesto de ejecución material de las obras de 3.690.701Rv y 3maravedies con tasación incluida.

En 1791 se envía el proyecto para un cuartel en Sevilla capaz de un regimiento de infantería, sexto batallón de artillería y la compañía de armas, y pabellones de oficiales en casa del Sr. Duque de Arcos, en el sitio de la Paja, en lugar del aprobado en San Pedro el 12 de Octubre de 1791 [Fig. 34], disponiendo en torno a dos patios indepen-

dientes ambos cuarteles con sus correspondientes dependencias, organizadas como venía siendo habitual, con doble crujía y galería, en dos plantas, y pequeños patios interiores para ventilación e iluminación de los dormitorios de tropa.

La elección de este emplazamiento se realiza, según Talledo por ser «...sitio de tráfico, solar largo y amplio, con salida a calle de la Luna y Plazuela del Carbón y de la Paja, buena ventilación, formación en la Plaza del Carbón, próximo a la Puerta de Osario, y posibilidad de entrenamiento en los terrenos de la Fábrica del Salitre...»

El proyecto dispone de pabellones para la oficialidad en el piso superior y sitúa sus accesos desde la Plaza del Carbón por su mayor longitud, reservando la fachada a la Plaza de la Paja para uso de los pabellones de residencia [Fig. 35].

Fig. 34.—  
«Planta Baja del  
Proyecto de  
cuartel para un  
Regimiento de  
Infantería en  
el sitio de  
la Paja».

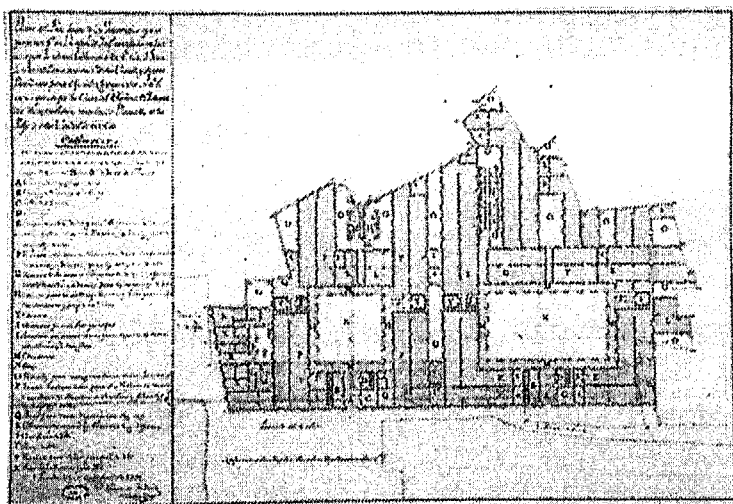
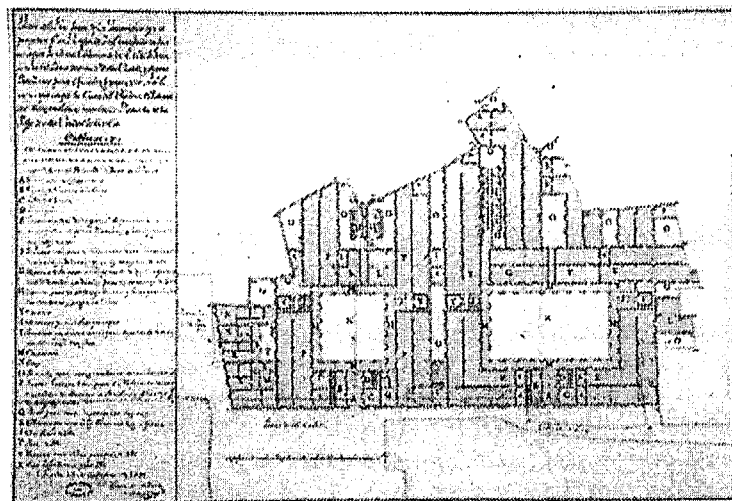


Fig. 35.—  
«Planta Alta  
del Proyecto de  
cuartel para un  
Regimiento de  
Infantería en  
el sitio de  
la Paja». [A.G.S.  
G.M. XX-61]



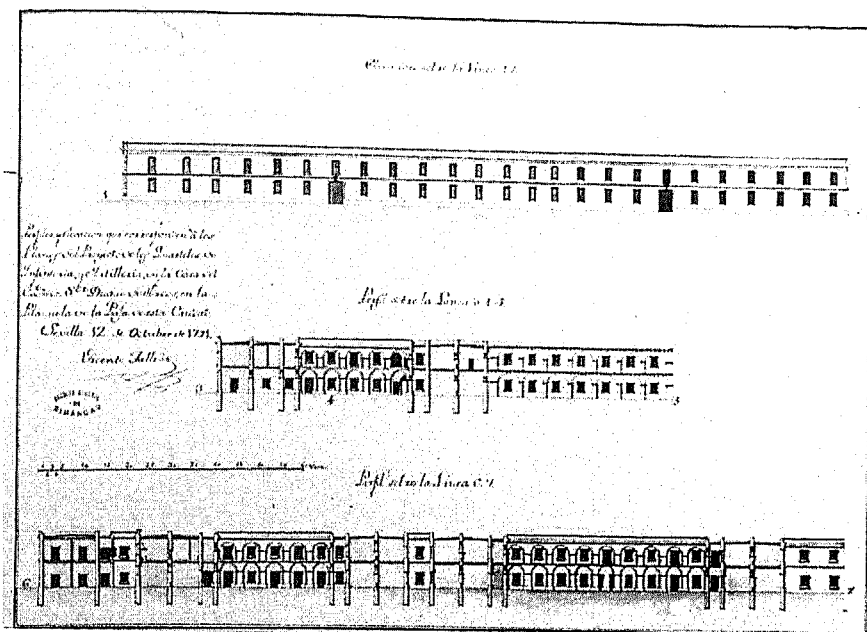


Fig. 36.—«Alzados y Perfiles del Proyecto de cuartel para un Regimiento de Infantería en el sitio de la Paja». [A.G.S. G.M. XLVII-20]

Los alzados que acompañan al proyecto se limitan a la fachada a la Plaza del Carbón organizando la disposición y dimensiones de huecos con modulación seriada que responden a una composición similar en planta, ornamentada exclusivamente en las esquinas mediante su apilastrado con almohadillado, y el cornisamento que recoge la cubierta horizontal proyectada [Fig. 36].

En el mismo plano se aportan dos secciones principales del edificio que, de forma escueta, nos describen la composición de fachadas interiores al patio, en la que significa la galería perimetral mediante arcos rebajados y la misma cornisa que presenta en la fachada principal.

A diferencia de los cuarteles de caballería proyectados hasta ahora, estos edificios prevén construirse con forjados planos de entramados sobre arcos de fábrica de ladrillo y muros de carga, posiblemente para economizar la construcción al descartar la solución de bóvedas adoptada para los cuarteles de caballería.

Tras la redacción de estos proyectos, y las deficientes posibilidades de alojamiento de tropa que ya anunciaban, se procede al reconocimiento de otros parajes en el extrarradio, sin sometimiento a un caserío preexistente o a un viario angosto, por el ingeniero Hurtado a su regreso de Orán.

Hasta ahora, el ejército alojado en Sevilla es de 2.800 plazas, y teniendo conocimiento que no pueden ser alojadas en su totalidad en el proyecto de Talledo, se pasa a

reconocer otros emplazamientos: Los Humeros; Torneo o El Perneo; las proximidades de la Casa de la Moneda; la Fábrica de Tabacos; La Fundición; Las Atarazanas de Azogue; la Maestranza y Cárcel; la Aduana, o el Convento Franciscano de los Terceros.

Pero en 1793 España está en Guerra y quedan suspendidas todas las construcciones hasta el final de la misma.